

**Pedro Rújula López**  
Coordinador



**Alberto Gil Novales (1930-2016)**  
Los mundos del historiador

67

**ALBERTO GIL NOVALES (1930-2016)**

**LOS MUNDOS DEL HISTORIADOR**

ALBERTO GIL NOVALES (1930-2016)

LOS MUNDOS DEL HISTORIADOR

Pedro Rújula López  
Coordinador

Ficha catalográfica

Alberto Gil Novales (1930-2016): los mundos del historiador / coordinado por Pedro Rújula López. – Huesca : Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2019

396 p. : il. ; 24 cm. – (Colección de Estudios Altoaragoneses; 67)

Bibliografía p. 375-396

DL HU-82/2019. – ISBN 978-84-8127-297-0

Gil Novales, Alberto (1930-2016) – Homenajes

929 Gil Novales, Alberto (082.2)



© De los textos: Los autores, 2019

© De esta edición: Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca)

Colección de Estudios Altoaragoneses, 67

Director de la colección: José Domingo Dueñas Lorente

Comité editorial: Irene Abad Buil, Fernando Alvira Banzo, Juan Carlos Ara Torralba,

Luis Marquina Murlanch, Víctor Pardo Lancina, Teresa Sas Bernad y Enrique Satué Oliván

Diseño de la colección: Blanca Otal

Coordinación editorial: Teresa Sas

Corrección: Ana Bescós

Cubierta: Alberto Gil Novales hojeando unos libros recién adquiridos en el Rastro madrileño.

(Foto: Elvira Gangutía Elícegui, 1973)

ISBN: 978-84-8127-297-0

IBIC: DQ, B, HBJD, 1DSE

DL: HU-82/2019

Preimpresión: Harmony Veyron, S. L.

Imprime: INO Reproducciones

Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca)

Parque, 10. E-22002 Huesca • Tel. 974 294 120 • Fax 974 294 122

www.iea.es • publicaciones@iea.es



Alberto Gil Novales en el IX Congreso de Historia Local, celebrado en Aínsa en 2014.  
(Foto: Inmaculada Casasnovas)



## ÍNDICE

Presentación, por Pedro Rújula López .....	9
EL HISTORIADOR .....	15
«La vida a los 25 años»: novela de formación y aprendizaje (1950-1965) Ignacio Peiró Martín .....	19
El historiador de la revolución liberal (1966-2016) Lluís Roura i Aulinas .....	67
Compromiso con la historia Manuel Chust Calero .....	79
Una mirada panorámica a la obra de Alberto Gil Novales Francisco Javier Ramón Solans .....	95
LA OBRA .....	109
Lecturas urgentes de 1966: <i>Antonio Machado</i> Juan Carlos Ara Torralba .....	113
La España de la Ilustración y la Revolución francesa (1789-1807) Emilio La Parra López .....	145
La España de la guerra de la Independencia Gonzalo Butrón Prida .....	159
Las Cortes de Cádiz Alberto Ramos Santana .....	173
El Trienio Liberal Pedro Rújula López .....	189
Entre la reacción absolutista y la transacción moderada: la revolución liberal española como guerra civil recurrente Alfonso Ortí Benlloch .....	205
La historia de la prensa Gérard Dufour .....	221
Alberto Gil Novales y Joaquín Costa Eloy Fernández Clemente .....	231
La historia de Aragón Carmen Frías Corredor .....	253
Los hombres y los nombres (I): los diccionarios Jean-René Aymes .....	267
Los hombres y los nombres (II): las biografías Ramon Arnabat Mata .....	277
La revista <i>Trienio: Ilustración y Liberalismo</i> Álvaro París Martín .....	303

## ÍNDICE

SEMBLANZAS .....	313
Dos hermanos entregados a las letras	
José Domingo Dueñas Lorente .....	317
Alberto y yo	
Elvira Gangutia Elícegui .....	323
De Leipzig (1983) a Aínsa (2014): evocación de Alberto Gil Novales	
Carlos Forcadell Álvarez .....	333
Alberto Gil Novales, maestro y amigo	
Jean-René Aymes .....	345
Mi amigo Alberto, furibundo lector	
Vittorio Scotti Douglas .....	353
El reformismo insuficiente (una semblanza muy personal)	
Cristóbal Gómez Benito .....	361
BIBLIOGRAFÍA DE ALBERTO GIL NOVALES	
Compilada por Francisco Javier Ramón Solans .....	375
Monografías .....	377
Coordinación y libros colectivos .....	379
Prólogos y prefacios .....	381
Ediciones y traducciones .....	383
Artículos .....	385
Colaboraciones en obras colectivas .....	391



## LA REVISTA *TRIENIO: ILUSTRACIÓN Y LIBERALISMO*<sup>1</sup>

Álvaro París Martín\*

La revista *Trienio: Ilustración y Liberalismo* constituye una de las grandes aportaciones de Alberto Gil Novales a la renovación y la internacionalización de la historiografía española. Profundamente ligada a su impulso personal, su evolución nos permite aproximarnos al núcleo de colaboradores, contactos académicos y redes científicas que se fraguaron en torno a su figura. Al mismo tiempo, el recorrido por sus páginas nos anima a trascender el legado personal de su director y asomarnos a una producción historiográfica colectiva en la que se formaron las tres generaciones de investigadores que se dan cita en este homenaje.

Desde su fundación, en mayo de 1983, han salido a la luz setenta y dos números de *Trienio*, siguiendo una periodicidad bianual. Los cuatro últimos se publicaron tras el fallecimiento de Gil Novales gracias al empeño de Elvira Gangutia y José María Espinosa de los Monteros, que mantienen vivo el proyecto. Por otro lado, la revista será pronto accesible a través de internet merced a la digitalización de la totalidad de los números, coordinada por Vittorio Scotti Douglas y el equipo de *Spagna contemporanea*.<sup>2</sup> Esperamos que estas páginas —además de esbozar unas líneas sobre la historia editorial

\* Universidad de Zaragoza.

1. El presente capítulo se enmarca en el proyecto de investigación HAR2015-65991-P, *Entre revolución y contrarrevolución: ciudades, espacio público, opinión y politización (1789-1888)*, del Ministerio de Economía y Competitividad, y en el grupo H02\_17R, *Politización, políticas del pasado e historiografía en Aragón y la España contemporánea*, de la Dirección General de Investigación e Innovación del Gobierno de Aragón.

2. En la actualidad, la única biblioteca que custodia la totalidad de los números de *Trienio: Ilustración y Liberalismo* es la Tomás Navarro Tomás del CSIC.

de *Trienio*— sirvan para reivindicar su legado y poner de manifiesto el interés que tendría su continuidad.<sup>3</sup>

LA PRIMERA ETAPA (1983-2009)

*Trienio* nació como un proyecto personal de Alberto Gil Novales, gestionado de forma directa junto a sus discípulos, sus familiares y sus amigos más cercanos. El primer aspecto que llama la atención es el título, que constituye una declaración de intenciones y delimita el campo de estudios que —durante más de treinta años— desplegó la publicación, un periodo (el Trienio Liberal) y dos movimientos históricos (Ilustración y el liberalismo) que resumen a la perfección las líneas de investigación que Gil Novales desarrolló durante el conjunto de su carrera.<sup>4</sup> La revista, que muestra una gran coherencia temática y cronológica, se centra en el periodo transcurrido entre las últimas décadas del siglo XVIII y el primer tercio del XIX y aborda una serie de interrogantes comunes sobre la salida del Antiguo Régimen y los primeros pasos del liberalismo en España, Europa y América.

La reflexión sobre los orígenes del liberalismo estaba conscientemente ligada con la coyuntura política que atravesaba España, marcada por la transición del *antiguo régimen* franquista a la democracia. En una nota publicada con ocasión de los primeros cincuenta números y veinticinco años de *Trienio*, Gil Novales explicitaba que el origen de la revista tenía que ver con «la desaparición de la dictadura y la aprobación en 1978 de la actual Constitución, que presagiaba un nuevo régimen de convivencia para los españoles». Para consolidar el cambio era necesario que la transformación política fuese acompañada de la apertura de «nuevas esferas de tipo intelectual». *Trienio* nacía como «otra manera de hacer política, la de crear un substrato de ideas y valores».<sup>5</sup>

A través de su declarada vocación progresista y americanista abrazaba la idea del historiador como intelectual público.<sup>6</sup> La recuperación de la Ilustración y el liberalismo españoles formaba parte de un proyecto de futuro, pues «el liberalismo español existe: la tarea era recuperarlo en sí mismo y

3. Agradezco la colaboración de Elvira Gangutia y Elvira Gil, que tuvieron la amabilidad de concederme una entrevista para la elaboración de este capítulo, así como la colaboración de José María Espinosa de los Monteros.

4. Véase la contribución de Francisco Javier Ramón Solans en este mismo volumen: «Una mirada panorámica a la obra de Alberto Gil Novales».

5. Alberto Gil Novales, «Trienio cumplió 25 años, 50 números», *Trienio: Ilustración y Liberalismo*, 51 (2008), pp. 135-138.

6. En una entrevista definía su forma de entender la disciplina como «una historia política, ideológica, comprometida, antifranquista». Alfonso Botti y Vittorio Scotti Douglas, «Entrevista ad Alberto Gil Novales», *Spagna contemporanea*, 26 (2004), p. 193.

en sus posibilidades de futuro, sin hacer de él un nacionalismo». <sup>7</sup> Frente al liberalismo de orden, la tradición representada por *El Zurriago* ofrecía un planteamiento temprano del «problema democrático». <sup>8</sup> Este interés explica la importancia simbólica que adquirió el Trienio dentro de su trayectoria.

Metodológicamente, la revista se adhería a la historia política narrativa, atenta a los acontecimientos y la transmisión de las ideas, en un momento en el que predominaban la historia económica y los enfoques estructuralistas. <sup>9</sup> Aunque estuvo ligada a un pequeño núcleo de historiadores cercano a Gil Novales, mostró una amplia vocación internacional, reflejada en la publicación de artículos en cinco idiomas, así como en la presencia de una amplia sección de reseñas de obras extranjeras. Nombres como Scotti Douglas, Claude Morange o Manfred Kossok otorgaron a la revista desde el primer número «carácter internacional, sin dejar de ser español». <sup>10</sup> Por último, otro rasgo persistente fue la apuesta por la edición de fuentes a través de la nutrida sección de documentos, que permitía que la publicación funcionase como una guía para la investigación.

El núcleo impulsor de la revista lo componían Lluís Roura y Juan Francisco Fuentes, discípulos de Gil Novales, además de Jean-René Aymes y José Escobar. Junto a ellos, contribuyeron a su lanzamiento dos jóvenes investigadores del CSIC: José Ramón Urquijo y Begoña Urigüen. Todos ellos conformaron el primer consejo de redacción de *Trienio*, que se modificó a partir del número 8 con la incorporación de Claude Morange y Gérard Dufour.

Los primeros números fueron redactados con una máquina de escribir por Juan Francisco Fuentes, colaborador de Gil Novales desde sus tiempos en la Universidad Autónoma de Barcelona, que durante esa primera fase ejerció como secretario. La edición, la impresión y la distribución se realizaban de manera artesanal, y era Gil Novales el encargado de atraer a los autores, seleccionar y corregir sus artículos y mantener la comunicación con ellos. Para la correspondencia se habilitó un apartado de correos (45008) y la dirección personal del propio director.

A la vinculación con el CSIC contribuyó Elvira Gangutia Elícegui, filóloga y esposa de Gil Novales, que por aquel entonces trabajaba en el proyecto Diccionario Griego-Español. <sup>11</sup> Gracias a la colaboración con el Consejo se produjo el salto a la informatización de la revista. Tras varios

7. Alfonso Botti y Vittorio Scotti Douglas, «Entrevista ad Alberto Gil Novales», cit., p. 188.

8. *Ibidem*, p. 189.

9. Alberto Gil Novales, «Trienio cumplió 25 años, 50 números», art. cit., p. 136.

10. *Ibidem*, p. 138.

11. <http://dge.cchs.csic.es>

números realizados con máquina de escribir —primero mecánica y después eléctrica—, los investigadores del CSIC aportaron los rudimentos informáticos y se los transmitieron al equipo de *Trienio*. En palabras de Gil Novales, «el progreso de la informática, y nuestra entrada en ella, nos liberó».<sup>12</sup> Después del salto digital, que se observa a partir del número 13, de mayo de 1989, los artículos comenzaron a ser maquetados de manera doméstica con un procesador de textos. La encargada fue Concha Gil, primera hija de Gil Novales y doctora en Filología. Tras su matrimonio traspasó la función a Elvira Gil, segunda hija y licenciada en Bellas Artes, que se encargó de la maquetación a partir del número 31, de mayo de 1998.

Como podemos comprobar, durante la primera etapa de *Trienio* el domicilio y la familia de Gil Novales se convirtieron en el centro de recepción, corrección, edición, maquetación, correspondencia y distribución de la revista. A partir del número 12 comenzaron a publicarse instrucciones para el envío de originales, que debían ser de «contenido histórico» y estar enfocados en los siglos XVIII o XIX y «escritos en español, otra lengua peninsular, inglés o francés». Tres números después se indicaba que los textos podían mandarse en «en diskettes de doble cara y doble densidad», siempre al apartado de correos gestionado por el propio director. Las imágenes de las cubiertas procedían en su mayor parte del archivo personal de Gil Novales, compuesto por centenares de libros antiguos y grabados que en la actualidad han sido donados al Instituto de Estudios Altoaragoneses.<sup>13</sup>

En cuanto a la financiación de la revista, se sufragó parcialmente con la ayuda a la investigación de la que disfrutaba Gil Novales en la Universidad Complutense de Madrid. Poco después, «del interior ignoto de las covachuelas universitarias» llegó una orden para detener la ayuda.<sup>14</sup> A partir de 1988 se benefició durante algunos años de una subvención de 200 000 pesetas concedida por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICYT) que no pudo conservarse demasiado tiempo.<sup>15</sup> En definitiva, *Trienio* siempre dependió de las aportaciones de sus impulsores y fue una publicación «hecha a sí misma» que consiguió sobrevivir sin demasiado apoyo oficial.<sup>16</sup> Su director reconocía que económicamente siempre había sido «un desastre» y tuvieron que lidiar con innumerables

12. Alfonso Botti y Vittorio Scotti Douglas, «Entrevista ad Alberto Gil Novales», cit., p. 197.

13. La portada del número 70, por ejemplo, es la reproducción de un plato con un grabado de Olózaga conservado en el salón de la residencia familiar.

14. Alberto Gil Novales, «Trienio cumplió 25 años, 50 números», art. cit., p. 137.

15. Como testimonio de las dificultades para cobrar la ayuda, en el número 17 (mayo de 1991) se agradece la subvención de la CICYT, «aunque todavía no ha podido cobrarse».

16. Alfonso Botti y Vittorio Scotti Douglas, «Entrevista ad Alberto Gil Novales», cit., p. 197.

problemas con distribuidores y librerías,<sup>17</sup> pero la voluntad de su equipo directivo y el carácter modesto de la empresa les permitió sobrevivir.

Una vez editada y maquetada, la revista se imprimió en talleres que fueron cambiando con el paso del tiempo. Al principio se encargaron de esta tarea Delta Print y la Sociedad Anónima de Fotocomposición, pero a partir de mayo de 1992 se inició una larga relación con Ediciones Clásicas, una pequeña editorial regentada por Alfonso Martínez, filólogo y compañero de Elvira Gangutia en el CSIC.<sup>18</sup>

A medida que crecía la revista este sistema de impresión y distribución comenzó a mostrarse insuficiente y se presentaron problemas en la recepción de los ejemplares por parte de los suscriptores. Pronto se hizo evidente que la revista debía dar un salto y afrontar una segunda etapa para mejorar los aspectos logísticos y administrativos, además de adaptarse a los nuevos estándares de exigencia que empezaban a demandarse a las publicaciones científicas. Coincidiendo con la aparición del número 51 —que marcaba sus primeros veinticinco años de vida—, *Trienio* lanzó una reflexión sobre la trayectoria de la revista y se dispuso a emprender los cambios necesarios.<sup>19</sup> Uno de los artífices de esa transformación fue José María Espinosa de los Monteros, historiador y amigo personal de Gil Novales, que ayudó a impulsar una nueva fase en la historia de *Trienio*.

#### LA SEGUNDA ETAPA (2009-2016)

En abril de 2009 la revista publicó una circular en la que anunciaba que —tras haber superado la cifra simbólica de los cincuenta números— iniciaba una nueva etapa.<sup>20</sup> En primer lugar, se dotó de un nuevo organigrama, compuesto por un consejo de redacción de ocho miembros y un consejo asesor de diez —siete de ellos pertenecientes a instituciones extranjeras—.<sup>21</sup> Marta Ruiz Jiménez se hizo cargo de la secretaría y Elvira Gil de la secretaría técnica.

17. Alberto Gil Novales, «Trienio cumplió 25 años, 50 números», art. cit., p. 137.

18. Ediciones Clásicas (Ediciones del Orto), calle San Máximo, 31, Madrid. <http://www.edicionesclasicas.com>

19. Alberto Gil Novales, «Trienio cumplió 25 años, 50 números», art. cit.

20. La circular puede encontrarse en [http://www.moderna1.ih.csic.es/FEHM/FMPro?-db=boletin.fp5&-format=buscar\\_resulta\\_detalle.htm&novedad=si&-op=eq&-recid=35336&-token=UltimasNoticias&-find](http://www.moderna1.ih.csic.es/FEHM/FMPro?-db=boletin.fp5&-format=buscar_resulta_detalle.htm&novedad=si&-op=eq&-recid=35336&-token=UltimasNoticias&-find).

21. El consejo de redacción estaba compuesto por Alberto Gil Novales (director), Lluís Roura (subdirector), Marta Ruiz Jiménez (secretaria), José María Espinosa de los Monteros, Claude Morange, Ricardo Robledo, Manuel Hernández González y Manuel Chust. En el consejo asesor figuraban Juan Francisco Fuentes Aragonés, Jean-René Aymes, Gérard Dufour, Antonio Moliner Prada, Hirotaka Tateishi, Luis Reis Torgal, José Tengarrinha, Clive H. Church, Vittorio Scotti Douglas y Francisco Luis Díaz Torrejón.

Por otro lado, la distribución se profesionalizó y pasó a manos de la empresa Dykinson, que realiza esta tarea hasta el día de hoy.<sup>22</sup> En cuanto a la impresión, sufrió un proceso de transición y pasó por diferentes talleres —Publicep, Fer Fotocomposición y Safekat— hasta que, de manera definitiva, se comenzó a trabajar con Pinares Impresores.<sup>23</sup> En esta búsqueda de impresor y distribuidor jugó un importante papel José María Espinosa de los Monteros, que dirigía la revista *Cuadernos del Bicentenario* —del Foro para el Estudio de la Historia Militar de España—, por lo que encontró una solución conjunta para ambas publicaciones.

Como resultado de estos cambios, el aspecto de la revista experimentó una transformación notable. Se introdujo el acabado de la portada en brillo y una edición más cuidada.<sup>24</sup> La financiación siguió dependiendo en buena medida de sus impulsores, aunque durante los años 2010 y 2011 se recibió una subvención de la Dirección General del Libro, que no tuvo continuidad.<sup>25</sup> En la actualidad el Instituto de Estudios Altoaragoneses financia la impresión, que alcanza aproximadamente una tirada de cien ejemplares.

De manera paralela a la edición de la revista se publicaron seis volúmenes monográficos de la colección Anejos de la Revista *Trienio*. En 1987 apareció un homenaje a Rafael del Riego con el título *Ejército, pueblo y Constitución* y posteriormente vieron la luz trabajos sobre el jacobinismo europeo, Prusia y el Congreso de Verona, ciencia e independencia política o la revolución liberal.<sup>26</sup>

22. Dykinson, calle Meléndez Valdés, 61, Madrid. <https://www.dykinson.com>

23. La transición se observa entre los números 47 y 55. A partir de este último la revista comienza a imprimirse en Pinares Impresores.

24. A partir del número 53, de mayo de 2009.

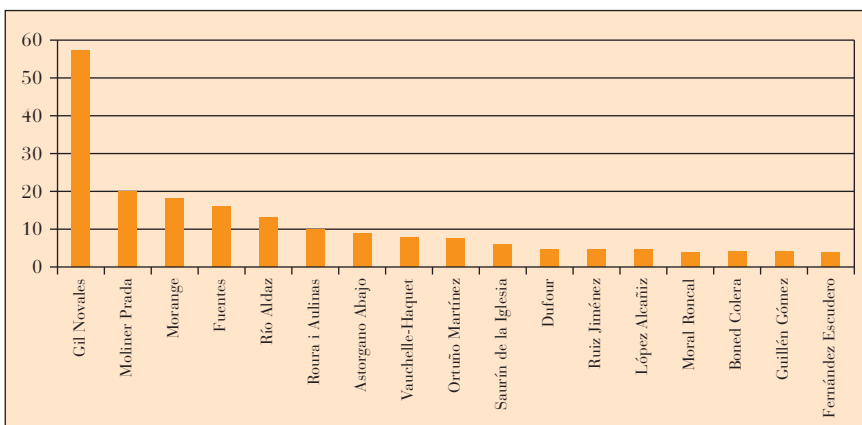
25. Subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, E-66/1/2010.

26. Los volúmenes publicados en la colección Anejos de la Revista *Trienio: Ilustración y Liberalismo* son los siguientes: Alberto Gil Novales (ed.), *Ejército, pueblo y Constitución (siglos XIX y XX): homenaje al general Rafael del Riego. Actas del Coloquio Internacional celebrado en la Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, los días 9, 10 y 11 de abril de 1984*, Madrid, Revista Trienio, 1987; Irene Castells y Lluís Roura i Aulinas (eds.), *Revolución y democracia: el jacobinismo europeo*, Madrid, Ediciones del Orto, 1995; Alberto Gil Novales (ed.), *Ciencia e independencia política*, Madrid, Ediciones del Orto, 1996; Ulrike Schmieder (ed.), *Prusia y el Congreso de Verona: estudio acerca de la política de la Santa Alianza en la cuestión española*, Madrid, Ediciones del Orto, 1998; Alberto Gil Novales (ed.), *La revolución liberal: congreso sobre la revolución liberal española en su diversidad peninsular (e insular) y americana*, Madrid, Ediciones del Orto, 2001, y Marta Ruiz Jiménez, *Para una reconstrucción de las Cortes de Cádiz: los papeles de gobierno interior del archivo del Congreso de los Diputados*, Madrid, Revista Trienio, 2009.

LOS AUTORES

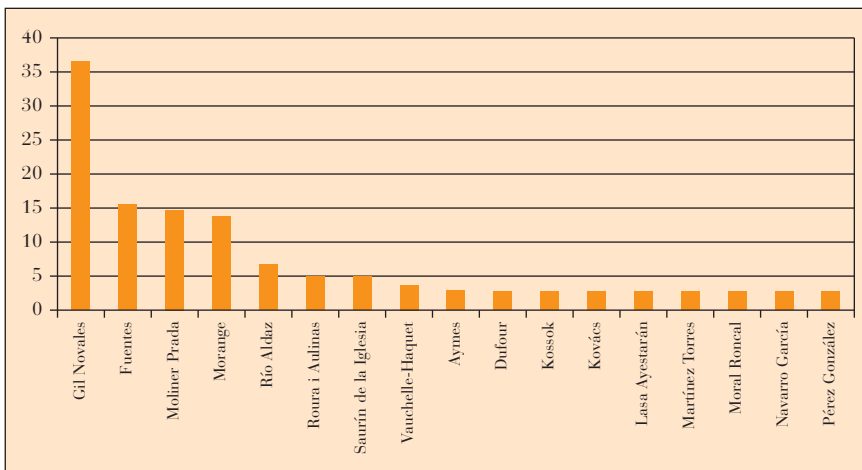
Una de las particularidades de *Trienio* reside en la presencia de un núcleo de colaboradores que han mostrado su compromiso con la revista y han contribuido con varios artículos a lo largo del tiempo. En primer lugar encontramos al propio Gil Novales, que publicó un total de cincuenta y siete artículos y ediciones de documentos, además de innumerables reseñas, *varia*, noticias de congresos y notas biográficas. Junto a la suya destacan las contribuciones de los impulsores directos del proyecto, como Antonio Moliner Prada (veinte), Claude Morange (dieciocho), Juan Francisco Fuentes (dieciséis), Ramón del Río Aldaz (trece) y Lluís Roura (diez).

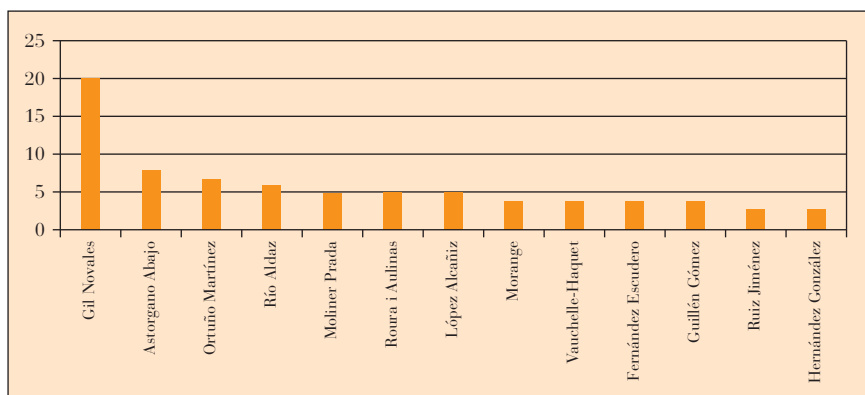
GRÁFICA 1. PRINCIPALES COLABORADORES DE LA REVISTA *TRIENIO*, ORDENADOS POR NÚMERO DE CONTRIBUCIONES\*



\* Se incluyen artículos y ediciones de documentos y se excluyen reseñas, *varia* y notas informativas

GRÁFICA 2. PRINCIPALES COLABORADORES DE LA REVISTA *TRIENIO* EN LOS NÚMEROS 1-40



GRÁFICA 3. PRINCIPALES COLABORADORES DE LA REVISTA *TRienio* EN LOS NÚMEROS 41-71

Para analizar la evolución de los colaboradores en el tiempo resulta interesante dividir la vida de la revista en dos periodos. En la primera etapa, correspondiente a los años 1983-2002, observamos una mayor concentración de artículos y destaca la presencia de Juan Francisco Fuentes, Antonio Moliner y Claude Morange.

En la segunda etapa (números 41-71) la concentración es menos acusada y ningún autor, excepto Gil Novales, rebasa la cifra de ocho contribuciones. Emergen, además, nuevos autores como Antonio Astorgano Abajo, Manuel Ortuño Martínez, Vladimir López Alcañiz, Agustín Fernández Escudero o Antonio Guillén Gómez.

#### IMPACTO HISTORIOGRÁFICO E INTERNACIONALIZACIÓN

La vocación internacional de *Trienio* queda de manifiesto en la concepción de cada uno de sus números. Sin ir más lejos, el segundo incluía un artículo en inglés, otro en portugués y tan solo uno en castellano. Los textos en francés fueron muy frecuentes desde el inicio, y a los autores se les exigía que enviaran los resúmenes en tres idiomas.

Más allá de este carácter plurilingüe, la sección de reseñas estaba orientada expresamente a la difusión de obras extranjeras. En la sección de *varia* abundaban las notas informativas sobre grupos de investigación, congresos y coloquios internacionales. El número 6, por ejemplo, incluía una larga nota de quince páginas sobre el Instituto de Historia de las Revoluciones de Leipzig, dirigido por Manfred Kossok, y otra sobre el Instituto de História e Teoria das Ideias de Coimbra.<sup>27</sup>

27. *Trienio*, 6 (1985), pp. 213-228 y 228-236.



Las redes profesionales establecidas por Gil Novales se reflejaron en el contenido de la revista por medio de la aparición recurrente de representantes de la historiografía internacional. Entre los británicos destacó Clive H. Church, que publicó dos artículos y formó parte del consejo asesor; entre los alemanes, Manfred Kossok, con quien Gil Novales mantuvo una fructífera relación intelectual, además de su discípulo Michael Zeuske. En cuanto a Portugal, podemos mencionar a José Tengarrinha, Leopoldo Collor Jobim y Luís Reis Torgal.<sup>28</sup>

Pero el contacto más persistente fue sin duda el establecido con los hispanistas franceses a través de las figuras de Jean-René Aymes, Gérard Dufour y Claude Morange. *Trienio* se convirtió en una vía de entrada de la historiografía francesa en España y propició un diálogo que dio lugar a múltiples reflexiones sobre la Ilustración española y el impacto de la Revolución francesa.<sup>29</sup> Esta relación queda de manifiesto en la obra de Juan Francisco Fuentes, cuya evolución refleja la confluencia entre el hispanismo francés y los trabajos de Gil Novales.

#### CONCLUSIÓN

Durante sus treinta y cinco años de existencia la revista *Trienio* ha constituido una pieza esencial del crecimiento y la internacionalización de la historiografía española. Partiendo del interés de su director por las transformaciones del periodo comprendido entre la Ilustración y la revolución liberal, ha contado con el apoyo constante de un círculo de historiadores fundamentales a la hora de dotar de coherencia y continuidad al proyecto. La complejidad de la empresa, que atravesó por dificultades financieras y editoriales, no impidió que los obstáculos fuesen solventados con la adaptación a los nuevos tiempos y la actualización del proceso de edición y distribución de la revista. La constante participación de profesores franceses, ingleses, italianos y portugueses, así como la publicación de numerosos trabajos en sus lenguas, dotaron a la revista de una dimensión internacional y un dinamismo poco comunes en la época. La extensión de la sección de reseñas y la abundancia de ediciones de fuentes la convirtieron en una herramienta de gran utilidad para el trabajo de los investigadores.

**28.** Luís Reis Torgal, «Alberto Gil Novales (1930-2016). *In memoriam*», *Revista de História das Ideias*, 35 (2017), pp. 503-505, y Alberto Gil Novales, «La historia que se hace: reflexiones en torno a la labor propia y ajena», *Deslinda: revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 49-50 (1995), p. 195.

**29.** Jean-René Aymes (ed.), *La imagen de Francia en España durante la segunda mitad del siglo XVIII*, Alicante, Fundación Juan Gil Albert, 1996, y Jean-René Aymes y Javier Fernández Sebastián (eds.), *La imagen de Francia en España (1808-1850)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1997.

A día de hoy, *Trienio: Ilustración y Liberalismo* constituye un testimonio de la evolución de la historiografía española que nos permite reconstruir la trayectoria de investigadores que publicaron allí sus primeros artículos para alcanzar después su madurez en las páginas de la propia revista. Demuestra, al mismo tiempo, el empeño personal de Alberto Gil Novales en llevar a cabo su empresa y su voluntad de dotarla de un carácter colectivo recogiendo los frutos de las redes profesionales que fue tejiendo a lo largo de su carrera. El proyecto ha mantenido su coherencia historiográfica hasta hoy, cuando se ve obligado a buscar su futuro en un horizonte donde los índices de impacto y los baremos dominan el territorio de las publicaciones periódicas.